



Deposite la basura



Camine por los senderos marcados



Respete los bienes y propiedades privadas



No se permite la recolección de plantas

captura de animales

No se permite

encender fuego

No se permite

la pesca

### Teléfono de emergencias: 112



#### Oficina del P.N. Los Alcornocales

Pza. San Jorge n.º 1. Alcalá de los Gazules. Cádiz. Tel: 956 41 86 01 Centro de Visitantes El Aliibe

Ctra. CA-2112 Alcalá de los Gazules - Benalup Casas Viejas km 1 Alcalá de los Gazules. Cádiz. Tel. 956 42 05 29

ventanadel**visitante** 



Junta de Andalucía
Consojería de Agricultura, Ganadería





#### OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



Organización

de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura la Biodefera

#### • TRAYECTO

Lineal

# • LONGITUD (IDA)

3.3 km

### • TIEMPO ESTIMADO (IDA)

1 hora y 40 minutos

# • DIFICULTAD

Media

### • TIPO CAMINO

Senda. Materiales sueltos en superficie. Zonas de lajas y piedras.

#### PAISAJE/VEGETACIÓN

Zona de montaña con pendientes acusadas y vegetación densa y diversa. Amplias panorámicas de la cuenca del Barbate y del estrecho de Gibraltar.

#### SOMBRA

Abundante

### AUTORIZACIÓN ESPECIAL

Necesaria (oficina del parque natural)

#### RECOMENDACIONES

Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados. Cerciorarse de la potabilidad del agua de las fuentes.

#### PROVINCIA / MUNICIPIOS

Cádiz / Alcalá de los Gazules y

Jerez de la Frontera

## • HOJAS DEL MTN 1:50.000

1063 - Algar

### • COORDENADAS INICIO / FINAL

36° 31' 18,90"N - 5° 39' 00,69"O 36° 31' 34,06"N - 5° 38' 07,97"O



# CÓMO LLEGAR

En el km 13-14 de la carretera A-2304 (Alcalá de los Gazules-Ubrique), se encuentra el área recreativa El Picacho, donde se inicia el sendero.



### **APARCAMIENTOS**

Hay un aparcamiento con unas 15 plazas al inicio del sendero.



### TRANSPORTE PÚBLICO

La principal empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Transportes Comes (tel. 902 19 92 08; www.tgcomes.es).



### **OTROS SENDEROS**

Otros sendero señalizados del parque natural conectan con éste: Travesía del Aljibe, Subida al Aljibe y Garganta de Puerto Oscuro.

# PERFIL DEL RECORRIDO



## DESNIVEL MÁXIMO

• COTA MÁXIMA

- COTA MAXIMA

878 m

COTA MÍNIMA

383 m



# LA MERECIDA RECOMPENSA

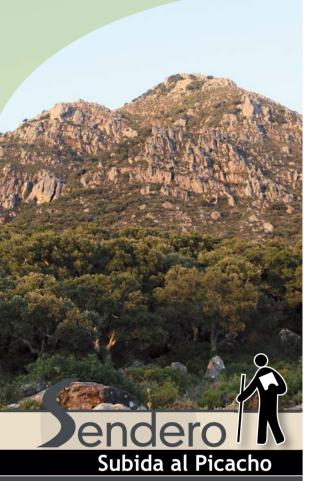
Desde sus casi novecientos metros de altura, el Picacho ofrece una visión panorámica sobre el parque natural. Domina el paisaje el bosque de alcornoques, que se pierde en lontananza, salpicado por masas vegetales distintas por su color y textura que serpentean las agrestes gargantas, como la que hemos conocido del canuto de Puerto Oscuro.



Entre claros del bosque, aparecen los bujeos, tierras explotadas por la agricultura y la ganadería, de ricos suelos con sabrosos pastos en los que el acebuche proporciona sombra al ganado. Más allá del alcornocal, la campiña y los cultivos de La Janda. En días claros, la vista alcanza al estrecho de Gibraltar y la bahía de Cádiz.

La cumbre, sometida a una intensa erosión enseña los afloramientos desnudos de arenisca, con tajos y lajas de caprichosas formas, y en los que crece una vegetación rupícola de gran interés, exclusiva, en muchos casos, de estas sierras.

En los lugares más inaccesibles, las rapaces construyen sus nidos, desde los que se lanzan a un vuelo por encima de nuestras cabezas, regalándonos, así, el espectáculo de su fácil y elegante planeo. En las laderas pastan córvidos como la cabra montés.



La subida al Picacho, cumbre emblema del parque natural, nos permitirá conocer de cerca la sierra del Aljibe, segunda más alta de la provincia, de la que buena parte de ella quedará a nuestra vista.

El recorrido, necesitado de autorización especial, nos conduce entre bosques de alcornoques, de quejigos, o de ribera a la cresta desnuda de este monte en la que la vegetación se torna austera, pero hábilmente adaptada a los fuertes vientos, al clima extremo y a la falta de suelos. Desde ella, entre tajos y lajas de difícil acceso, levantan las rapaces sus vuelos.

# La laguna a los pies del Picacho

Comenzamos nuestro recorrido frente al área recreativa El Picacho [1]. Algarrobos, lentiscos y acebuches acompañados de impo-



nentes ejemplares de encinas, alcornoques y quejigos, sombrean el sendero.

Tras un breve ascenso, llegamos a la laguna del Picacho [2], y descubrimos el pico al que seguiremos ascendiendo. La laguna, estacional, recoge las aguas del otoño e invierno, y apenas las conserva en verano. Es fuente de alimento y abrevadero para los animales de estos bosques. En sus aguas verdosas habitan anfibios, reptiles, insectos y plantas acuáticas.



Eran muchos los molinos existentes en estas sierras que proporcionaban la harina para el pan necesario de cada día, que era cocido en hornos como éste, en teleras (piezas) de dos o tres kilos que los trabajadores consumían durante varios días.

Cerca de la laguna pasaremos junto a un antiguo horno de pan [3], para escuchar después el sonido del agua que anuncia nuestra llegada a la Garganta de Puerto Oscuro, nacimiento del río Barbate. En él nos encontramos un precioso bosque de ribera formado fundamentalmente por alisos, junto con algún que otro quejigo y almez.

A través de un puente de madera [4] crumos el arroyo, lo que nos permite apreciar la frondosidad de los alisos, con sus vistosas hojas y sus frutos con aspecto de pequeñas piñas que maduran a finales de verano, pero que aguantan en el árbol, vacías, durante bastante tiempo. Después, atravesaremos la pista que se dirige al refugio y a la cumbre del Aljibe.

# El Picacho, cada vez más difícil, pero más cerca

Tras remontar Puerto Oscuro, la vista del majestuoso Picacho dirige el recorrido final que debemos afrontar.



Un bosque de alcornocales [5] nos ofrece la posibilidad de reponer fuerzas antes de afrontar el último esfuerzo.

Alcornoques y quejigos han venido acompañándonos. Los primeros resultan inconfundibles por su corteza, el corcho, extraída entre junio y agosto, y que supone desnudar los troncos para enseñar su piel dorada que se irán bruñendo con los años.



Los quejigos, de la misma familia que el alcornoque y la encina, eran aprovechados, por su dura y calorífica madera, para la construcción y el carboneo. Su fruto, que no debemos confundir con las agallas provocadas por la picadura de un insecto, es la bellota, que alimentaba también al ganado en montanera.

La falda del Picacho es serpenteada por algunos arroyuelos que han permitido que veamos, de nuevo, una vegetación parecida a la de la garganta de Puerto Oscuro e, incluso, con algún bello ejemplar de rododendro, reconocible por sus hojas de un color verde intenso y forma de elipse.

Vegetación de montaña en la cima

La subida se va haciendo cada vez más dura. El alcornocal va dejando paso al pinar [6], con ejemplares centenarios de colosal tamaño, entre un matorral formado ahora por brezo, madroño, lentisco, etc.



El paisaje se transforma en el Puerto de las Calabazas [7]. Los fuertes vientos y el suelo pedregoso impiden el crecimiento de plantas de mayor tamaño, salvo algún chaparro y matorral de pequeño porte, las llamadas herrizas, con endemismos y especies singulares como el atrapamoscas, planta carnívora que compensa así la escasez de nutrientes de este suelo.

Tras superar un fuerte escarpe, alcanzamos, por fin nuestro objetivo: el Picacho [8], con vistas sobre buena parte de la provincia que sabrán recompensar nuestro esfuerzo.

